



CIUDAD “VERSUS” CALIDAD DE VIDA

Roberto Goycoolea Infante¹

El hombre² es de por sí comunitario, ya que sin nuestros semejantes sería imposible la vida humana. Desde los inicios de la humanidad ha requerido de la compañía, colaboración y aceptación de otros seres semejantes a él. La afinidad de pensamiento, territorio, defensa, religiones... son algunos aglutinantes de los clanes, las tribus, los grupos, sectas, partidos, movimientos y de muchas otras organizaciones que conocemos. Todos ellos tienen un pensamiento de cómo los hombres debemos vivir y luchan por lo que creemos verdadero y beneficioso para nuestra comunidad. No

existe un denominador común que congrege a todos los seres humanos del planeta. Lo único que nos asemeja los uno a los otros, es que somos unos animales dotados de cuerpo y espíritu (alma) que nos permite pensar y crear.

Los primeros grupos humano eran nómades, posteriormente con el descubrimiento de que los alimentos se podían cultivar y domesticar algunos animales, esos seres se asentaron en diferentes territorios. Al dedicarse a la agricultura, otros hombres debieron proveer las otras necesidades para la subsistencia, por

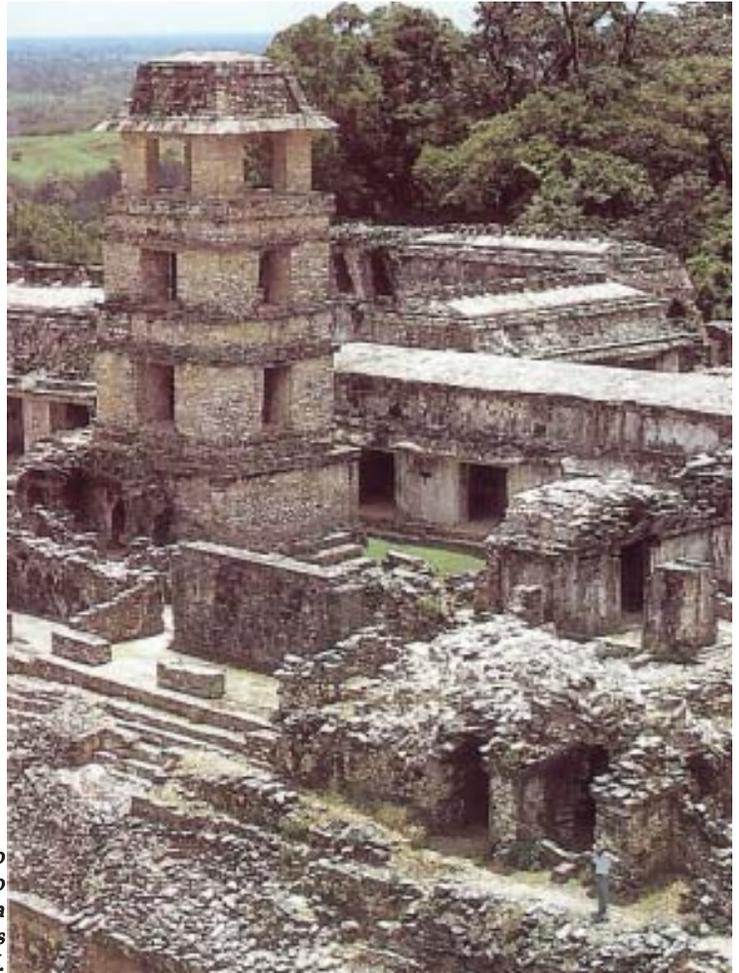


Poblado de Zir-Hamed, cerca de Hebrón.



Puerta de entrada de El Castillo, estructura piramidal de posible función religiosa, ubicada en Chavín de Huantar, departamento de Ancash, Perú.

Detalle del conjunto El Palenque, en el departamento mexicano de Chiapas. Palenque proviene de un intento de reproducir en castellano la voz maya que significaba «lugar fuerte» o «de combate». Fue descubierto por los españoles en el siglo XVIII.



¹ Arquitecto, ex Rector de la Universidad del Bío-Bío. Docente Facultad de Arquitectura, Construcción y Diseño UBB. E-mail: rgoycoin@ubiobio.cl

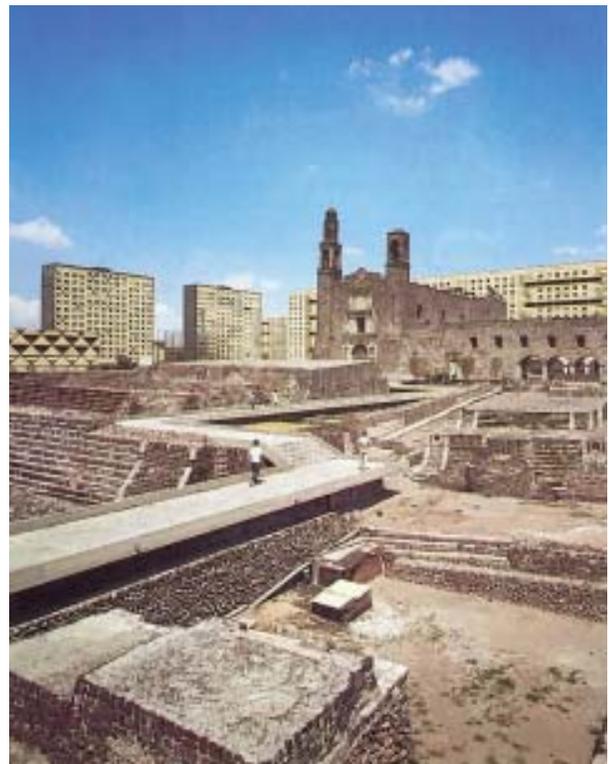
² Nota: cuando hablemos del “HOMBRE” nos referiremos a este y la mujer para que no se tilde de machista a este autor.



Mercado de Tenochtitlán, según un mural de Diego Rivera; uno de los frescos que decoran las paredes del palacio Nacional de México. Una masa compacta de comerciantes y agricultores abastecía a la gran población de Tenochtitlán, la que adquiría los productos necesarios por trueque o bien pagando con cacao.

lo cual se organizaron. Alguien debió ordenarlos y organizar una incipiente comunidad social bajo ciertas normas, primero consuetudinarias y después escritas. Con estos liderazgos obtuvieron poder de decisión y mando, ya sea en lo civil o en lo religioso. Esta organización con una concentración de mando y poder, muchas veces de "origen" divino, les permitió la erección de edificios tanto para esta vida como para la futura en el deseo de que se les recordase o que el camino a la eternidad fuese más llevadero y seguro. Es así, como construyeron palacios, y tumbas; monumentos que recordasen sus hazañas militares. Para llevar a cabo estas edificaciones requirieron gran cantidad de obra de mano. Como no la podían encontrar dentro de su clan en gran cantidad, ni era conveniente ya que los requerían para otras funciones especialmente de vigilancia y militar, recurrieron a la fuerza para conseguir esclavos que les sirviesen en las edificaciones y en otras obras y acciones, a veces, "no tan santas".

Los obreros, bajo el mando de capataces, que con el tiempo devinieron en arquitectos y constructores, debían estar lo más cerca de la obra par no perder



Plaza de las Tres Culturas, en Tlatelolco, Distrito Federal de México.

tiempo. En una primera etapa vivían en tipos de campamentos, posteriormente construyeron viviendas densamente agrupadas. A medida que estos conglomerados se asentaron en un lugar, generalmente cerca de lo cauces de agua. Los habitantes de estas primeros asentamientos urbanos, necesitaban adquirir, a los campesinos, su sustento para ellos y sus familias, así, nació el intercambio comercial del trueque. Sin embargo, no todos los "ciudadanos" tenían bienes o tenían capacidad y tiempo para crear elementos que les permitiesen esa actividad de intercambio material. Por lo cual se inventó una cosa que sirviera para efectuar estas transacciones, Primero, seguramente piedras o materiales de cierto valor. Cuando las necesidades de bienes

fueron mayores, se creó una cosa que facilitase, ya no el trueque, sino la compra. Este bien transable es el dinero, primero en forma de monedas que algunas tenían el valor por los metales con que se hacían, después por un valor intrínseco convencional que posibilitaba el comercio. Los hombres y familias que podían producir algún bien de uso general, pudieron ofrecerlos para la venta. Nace la función comercio de las ciudades a la cual se van agregando otras actividades. La falta de metales de cierto valor, o que el valor que por sí tenía junto a la cantidad de monedas que se requería para intercambios mayores, dio nacimiento al papel moneda. Pensamos que él es lo primero "virtual" que conoció la humanidad y que sigue vigente hasta nuestros días. Las comunidades o ciudades que tenían mayor cantidad de bienes transables por dinero fueron acumulando poder económico y atrajeron a personas a vivir junto a esos conglomerados.

Sin embargo, estas ciudades no alcanzaron a ser el principal lugar de vida humana. La agricultura, por muchos siglos siguió siendo la principal actividad del hombre, congregaba la mayor parte de la población que moraba cerca de su heredad. El campo proveía el alimento, ellos se construían sus habitaciones, la vida transcurría, o mejor dicho aún acontece, en esos espacios, el ser se desarrolla al ritmo de los ciclos vitales del mundo. La aparición de la revolución industrial cambió radicalmente esta situación, nos vimos impelidos a ser ciudadanos y no campesinos, con todo lo bueno y malo que ello conlleva. La relación de la habitación rural con la urbana no es comparable, la primera levantada por autoconstrucción la mayor de las veces alcanza la proporción natural para la vida. La diversificación de actividades, los servicios, los equipamientos de todo tipo de estos nuevos asentamientos humanos, sobre todo las posibilidades de trabajo permanente y mejor remunerado, produjeron la emigración del campo a las ciudades.

Hoy día frente a las grandes concentraciones urbanas, es necesario estar de acuerdo con el cuestionamiento de De Prada³ que se pregunta en su ensayo. "¿Qué impulsó a los hombres a fundar una ciudad si continuamente añora el campo?" El mismo se responde: "La ciudad es un fenómeno



*Santiago de Chile, una urbe en expansión.
Años 50 del siglo XX.*

³ Prada, José Miguel de. Ciudad y Mercado, Atrágallo, Cultura de la Ciudad, N° 7, Universidad de Alcalá de Henares, España 1997.

extraño, tan extraño que sólo se entiende como mercado, lo cual todavía es más sorprendente.” Esta proposición, debemos entenderla en el más amplio sentido del término mercado como “cosa o cantidad que se compra, siempre precedido de los objetivos buenos o malo, en el sentido de abundante o escaso”⁴ Como hemos visto las primeras ciudades se consolidaron por la actividad comercial de intercambio entre el productor agrícola y los habitantes de las incipientes ciudades. Incluso, algo tan lejano del comercio como es la reli-

gión, también tiene un sentido de intercambio, que podríamos llamar “comercial” con el perdón de los sacerdotes – las indulgencias plenarias se vendían en una época- Si tu vida está conforme a lo que dijo el profeta, o mago, alcanzarás la felicidad eterna en la otra vida.

Nuestra Intercomuna sufrió este mismo fenómeno el siglo pasado con la creación de la Compañía de Acero del Pacífico (CAP) y las industrias subsidiarias o nuevas. En el último tiempo, ella está declinando por la desaceleración de la industrialización y la estabilización de la población agrícola.

Este fenómeno, de un rápido crecimiento de la población urbana, superó con creces las posibilidades de manejo racional de las ciudades en el mundo entero, salvo algunas pocas excepciones. Incluso ciudades creadas artificialmente como Brasilia, no han podido solucionar esta situación que se escapa de la administración local o edilicia e incluso gubernamental. En que lo económico determina la segregación espa-

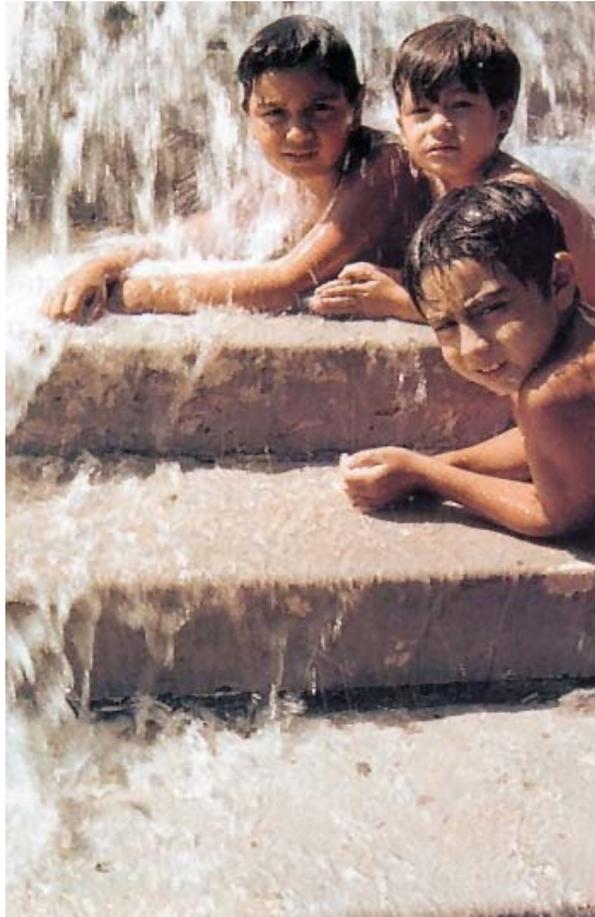


La creación de la Compañía de Acero del Pacífico en 1948 (izquierda), originó un rápido crecimiento de la población urbana. La Villa Presidente Ríos en Talcahuano (abajo), es una muestra de ello.



⁴ Real Academia Española., Diccionario de la Lengua Española, Madrid 1992.

⁵ Olave, Didima y González, Edelmira. Ciudades Intermedias y Calidad de Vida, Proyecto FONDECYT 92-0544, Depto. Historia, Geografía y Ciencias Sociales, Universidad del Bío-Bío. 1995.



Verano en la ciudad. Todo vale, si el calor arrasa, las barreras son ignoradas

cial de la ciudades y su territorio; Igualmente, su impronta y sus equipamientos, por ende su habitabilidad y sustentación temporal.

Esta emigración inicialmente del campo hacia la ciudad, también se produce entre ciudades que tienen menor concentración de actividades hacia las con mayor. Este fenómeno es notable en nuestro país que cuenta con una capital que concentra más de un tercio de la población nacional, ubicada en un lugar con grandes e insolubles problemas geográficos, agravado por un parque automotor que crece día a día. Junto a ello una regionalización incipiente, no consolidada - podríamos decir estática - con pocos recursos humanos capacitados, ya que sus mejores profesionales e incluso la mano de obra más calificada, emigra hacia la Capital. Las empresas e industrias locales, también, cuando alcanzan un cierto grado de desarrollo, sus directorios y gerencias generales fijan la residencias en Santiago, ello debido a que las instituciones financieras y gubernamentales de las regiones no tienen poder de decisión. Una legislación tributaria incongruente en que la

tributación de esas empresas se hace en el lugar que tiene asentamiento su personalidad jurídica, (léase Santiago.)

Esta gran concentración urbana, tendría alguna justificación, si la gran mayoría de sus habitantes tuviesen una vida humanamente aceptable. No debemos desconocer que el sector más pudiente económicamente tiene un mejor pasar, comparable a las ciudades más avanzadas del mundo, todo ello a costa de una concentración urbana segregadas en estratos sociales producto de una concentración del poder económico. De todas formas, incluso, este sector privilegiado, sufre la gran ciudad, no comparable a la que debía tener por sus capacidades de ser racional.

Este fenómeno no sólo es de Santiago, ya que se ha producido en otras ciudades tanto mayores y menores que ella; en cierta medida, la nuestra está acaeciando lo mismo la diferenciación de la calidad de vida en los diferentes sectores urbanos.

Un informe del Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente⁵

⁶ Aguacil Gómez, julio. Calidad de Vida y modelo de ciudad, ponencia, Madrid, 2000 (<http://habitat.arquitectura.upm.es/boletin/ajalg.html>) www.Calidaddevida/Art.Urbano/CalidaddeVidaeInteligenciaemoc.htm

(Olave y González 1995) hace una observación atinente a este problema y referente al tamaño de una ciudad: "Llega el momento en que se alcanza el límite de la capacidad de cualquier ciudad que se ve sometida a un rápido crecimiento demográfico. Las enfermedades endémicas, la escasez de agua potable, la falta de tratamiento de aguas servidas, la congestión y el deterioro de las viviendas son manifestaciones de tensión ambiental. Las zonas urbanas más desarrolladas conforman problemas de contaminación química del aire y del agua y serios peligros de desorganización social" deteriorando en gran medida la vida del hombre y sociedad. Ese buen y añorado bien vivir de ha resumido en lo que se ha dado en llamar Calidad de Vida.

¿Que es esta calidad de vida? ¿Cómo la definimos o que definiciones de ella nos pueden ayudar para analizar nuestra ciudad en el sentido de la posibilidad de analizar la calidad de vida que nos deberían ofrecer las ciudades? ¿Cuales son las condiciones debemos cumplir los ciudadanos para alcanzarla? ¿El fenómeno urbano y la calidad de vida son independientes uno del otro?

- La Comisión Mundial del Medio Ambiente y Desarrollo (1987), la define como: la "satisfacción de las necesidades básicas. Todo ser humano necesita consumir una cantidad mínima necesaria de alimentos para sobrevivir y desarrollar sus capacidades."

Esta definición básica, indudablemente tiende a la subsistencia, pero en ningún caso determina una aceptable la calidad de vida para alcanzarla se requieren otros factores en la condición de desarrollo de las "tribus urbanas." Sigamos indagando:

- Aguacil⁶ (2000) Indica: "La Calidad de Vida es un constructo social, relativamente reciente, que surge en un marco de rápidos y continuos cambios sociales. Es fruto de los procesos sociales que dirigen una incierta transición desde una sociedad industrial a una sociedad pos-industrial. Los procesos de cambio suelen venir acompañados de situaciones paradójicas. Una primera paradoja se establece en que tras la relativa consecución de la satisfacción de las necesidades básicas en occidente (alimentación, vivienda, educación, salud, cultura...), se vislumbran aquellos efectos perversos provocados por la propia opulencia del modelo de desarrollo económico".

El concepto de calidad de vida así entendido, es una construcción de la sociedad post-industria, o sea, lo que recientemente estamos denominando, entre otros adjetivos, la sociedad de las comunicaciones que ha determinado la globalización mundial en que el conocimiento, sea científico, cultural y generalista está al alcance de cualquier persona con televisor. En sus transmisiones, se muestra una sociedad desarrollada y "feliz" con un equipamiento y posibilidades de "pasarlo bien" que creemos - nos hacen creer - que se tiene con

ello una mejor calidad de vida. Ella se confunde con el "tener" en vez del "ser".

El hombre, también es un "constructo" compuesto de cuerpo y alma. El cuerpo tendría una buena calidad de vida si se cumple con lo postulado por la Comisión Mundial del Medio Ambiente y Desarrollo (1987), No así el ser humano ya que el alma nos provee de otras cualidades entre las cuales está lo espiritual, capacidades de pensar y entender, crear y destruir, amar y odiar, sentir y otras cualidades o defectos son intrínsecas al ser humano. Algunos de estos atributos nos proporcionan placer y otras inseguridad por eso la definición siguiente complementa las anteriores.

- Hilbrath (1976), define: "Calidad de Vida es un sentimiento general y permanente de felicidad o bienestar."

Desgraciadamente, para muchos de los compatriotas nuestros y de gran parte del mundo, ni, tan siquiera, la definición básica de Hilbrath y de la Comisión Mundial del Medio Ambiente y Desarrollo no esta satisfecha en su totalidad, ni siquiera en parte. Sabemos que un 25% de nuestros compatriotas están en ese estado infrahumano, en nuestras ciudades. La desocupación en la Región del Bío-Bío, supera el 8% en las mejores épocas, El déficit habitacional, aunque disminuido en el último decenio, es aún importante. Si a esta falta de habitación se agrega a la escasa superficie útil.

Un estudio efectuado con motivo de la primera exposición de HABITAD en Montreal, y estudios de la ONU, determinaron parámetros de habitabilidad superficie útil / persona en una vivienda: Bajo 7m² se producía graves deterioros sociales como ser: la evasión del hogar, contagios sanitarios, promiscuidad, drogadicción; bajo 10 m² es eminente la ruptura de la convivencia familiar, el alcoholismo, la prostitución y otros males; sobre los 15 m², la familia tiene la posibilidad de desarrollarse en un régimen normal. La media familiar en la población más necesitada es de 6 personas por familia" y la vivienda social más común es de 40 m², o sea 6,6 m², si a esos moradores les sumamos los "allegados" o familiares no directos la situación se hace, aún, más crítica.

Bajo todos los puntos de vistas y definiciones anteriores, los nuevos estudios de la sicología y el comportamiento humano nos acercan más a la real definición de la calidad de vida que nos debería proporcionar la ciudad actual.

- Calidad de Vida, según estudios de inteligencia emocional,⁶ involucra tres pilares que sustentan, La Calidad de Vida, ante todo es una percepción. Evaluación y medición que se vincula con grados o estados valorativos personales de satisfacción interior y exterior. Interacción entre atracción, aversión, utilidad, beneficio y la resultante ante una necesidad objetiva y/o subjetiva. Es así como el marco de referencia

básico de la Calidad de Vida integra la Calidad Humana, la Calidad Social y la Calidad Total.

En consecuencia, se aprecia que la calidad de vida no tiene una sola dirección, concurren a ellas muchos factores físicos, espirituales, sociales, etc. Alguacil⁷, nos ayuda a determinar las la interacción de las partes y el todo que determinarían una aceptable calidad de vida: “El planteamiento es complejo incide en la idea de sostenibilidad en la medida que hay que buscar puntos de equilibrio que no supongan una degradación de cada una de las perspectivas, cogiendo el ejemplo que nos interesa (el hecho urbano), podemos establecer la síntesis disciplinar de la siguientes relaciones”:

1. “Relación entre calidad ambiental y bienestar: Ecología urbana.
2. Relación entre calidad ambiental e identidad cultural: Antropología urbana.
3. Relación entre bienestar e identidad cultural: Desarrollo urbano”.

¿Que deberemos hacer para situarnos, aproximadamente, entre esas propuestas de definición de calidad de vida?. Sin lugar a duda, la ciudad, trátase de un pueblo o de una metrópolis condiciona en gran medida nuestra vida. Las edificaciones y la infraestructura que conforman físicamente la ciudad, deberían permitir que las funciones urbanas se desarrollasen fluidamente en ella, con armonía y belleza de todos sus componentes: de los equipamientos sociales, del mobiliario urbano, en la expedición de las comunicaciones; etc. La ciudad no la hacen los proyectos, la realizan sus habitantes, entre ellos los economistas..

Hilbrath nos habla de la felicidad, felicidad que debería proporcionar la vida ciudadana. Estos aspectos son lo que interesa tratar aquí con referencia a la ciudad de Concepción y Intercomuna a la cual llamaremos nuestra ciudad, ya que es un conjunto urbano compuesto por varios territorios municipales. Nuestro diario vivir lo aprecia como un continuo, como una sola urbe con todas sus cualidades y defectos.

No debemos negarnos a considerar que actualmente nuestra ciudad no posibilita una calidad de vida aceptable para la mayoría de sus habitantes, existen áreas poblacionales que niegan esta posibilidad. Ellas deberán ser nuestra principal preocupación en el desarrollo urbano. Al igual que varios factores están menoscabando, poco a poco, nuestra calidad de vida. Si agotar la totalidad de los problemas que sufrimos diariamente y que deberemos a mejorar; someramente podemos referirnos a algunos de ellos:

- La infraestructura urbana de servicios es, a todas luces, deficiente e inadecuada para el crecimiento demográfico y la expansión urbana que sufre

la ciudad. Tanto la vialidad Intercomunal, comunal y local está inconclusa, obsoleta o simplemente no existe. Las aceras centrales impiden un flujo peatonal sin peligros de caídas, las carpetas de rodado están en tal mal estado, salvo algunas calles, que son motivo de comentario de los turistas o visitantes. El atraso de algunas obras importantes viales no se realiza y pasan en permanente estudios. Cuando llegan a realizarse se disminuyen por falta de presupuesto y no se consultan los desvíos por arterias adyacentes las cuales podrían ser usadas con algunas obras nuevas menores de conexión. Todos hemos sufrido la rotura de pavimentos por obras de infraestructuras subterráneas y somos testigo de las veces que se abren para una y otra instalación sin la mínima coordinación entre los servicios, llamados de utilidad pública.

- La extensión de la ciudad es un factor determinante de su habitabilidad. Las ciudades chilenas se caracterizan por una desmesurada ocupación del suelo. Al constatar estos se nos viene al recuerdo la pregunta de De Prada (1997): ¿Qué impulsó a los hombres a fundar una ciudad si continuamente añora el campo? La nostalgia de lo verde, junto con el ideal de la “ciudad jardín” que venos en los filmes americanos como el ideal de vida, a lo cual se agrega la labor estatal, que con su compartimentación presupuestaria piensa que es más económico construir grandes poblaciones ocupando el suelo agrícola, ya que no pertenece a esa repartición la vialidad ni las redes urbanas de servicios. Variados y acabados estudios determinan que la alta densidad poblacional producida por la concentración de las actividades produce urbes más eficiente y con mejor calidad de vida, es desconocida por nuestros planificadores territoriales y urbano. Los costos de infraestructura, transporte y tiempo de viajes hacen onerosa esta dispersión y las clases mas pudiente determinan obras de infraestructura vial urbana que segregan y hieren a la ciudad en beneficios del “tiempo es oro”

- Vivimos en la “ciudad de los cables”. Fuera de esas molestias de la infraestructura subterránea, con molestias ciudadanas más frecuentes de lo que debían ser, existe una contaminación visual permanente. Cada servicio de conducción aérea tiende su “cablería” donde les sea más económica y cuando deben reponerlas, no las reponen agregan otras más. Nuestro cielo, su entorno geográfico y edilicio se ve seccionado por esta líneas “dibujadas”, en el aire por mil manos extrañas.

Hemos visto que la percepción influye en nuestra calidad de vida. El hombre es el único ser en la tierra capaz de apreciar la belleza, esto es dado, parece, a algunos pueblos. Desgraciadamente los chilenos, es-



Ciudad conformada por los “llenos” (arquitectura) y los “vacíos” (espacios públicos).

toy convencido, que no vemos la fealdad. La apreciación del orden, la limpieza, la organización de las partes en un todo coherente y armónico, no es parte de nuestra conciencia tanto individual como colectiva. El detrimento del espacio urbano, también se da por la edificación Este punto merece una atención preferencial por la cantidad de factores que concurren a esta “contaminación perceptual”

La ciudad está conformada físicamente por llenos y vacíos, entre los llenos el más importante es la arquitectura. ¡Difícil tema! Muchos factores influyen en ella, la capacidad de diseño muchas veces constreñida por una legislación dominada por lo económico -bien lo señala Alguacil en su definición de calidad de vida – que trata de sacarle el mayor rendimiento al terreno, sumado a esto, a unas rasantes anacrónicas que se aplican sin ninguna flexibilidad ni el menor criterio urbano. A ello se agrega que los arquitectos en búsqueda de la la mayor superficies construida omiten toda la enseñanza compositiva.

Otro problema en este aspecto es la pronta caducidad de los materiales de los paramentos exteriores por falta de adecuación a un clima propicio a la creación de hongos y líquenes, solucionable por una adecuada especificación técnica o un cuidado en los detalles constructivos. Junto a ello, la mala ejecución y calidad de los materiales que producen desprendimiento de cubiertas o revestimiento son otro problema que atenta a lo visual y lo que es más grave a la sustentabilidad de loa construcciones y por ende de las inversiones, ya analizada por diferentes autores como hemos visto anteriormente.

Otro aspecto de la contaminación visual “son las pizarras urbanas.” Cada paramento hasta los dos

metros desde el nivel de piso recibe mensajes de todo tipo, garabatos o monos, eufemísticamente llamado “grafitys.” Cualquier grupúsculo o enamorado se encuentra con el derecho de dejar su indeleble mensaje de amor o desamor en las fachadas. Fuera de ese problema perceptual, deterioran la ciudad y obligan a los propietarios a buscar medios para hacer menos onerosa la manutención aun a costa de un gasto inicial mayos. Así vemos que poco a poco los edificios se colocan “calcetines largos” de cerámica u otro material no poroso, pero más adecuado a la arquitectura original.

Otra situación similar es el convencimiento que los muros, árboles, postes u cualquier artilugio es válido para la propaganda de todo tipo y ralea. Desde los candidatos que predicán la manutención de las ciudades hasta el último cantante de moda que se presentará y dejará su rastro hasta que el “tiempo” los retire poco a poco. Junto a ello esta la propaganda mayor que se fabrica sus propios avisadores que invaden la ciudad en los puntos más concurridos y de articulación urbana. Estos se ubican con gran beneplácito municipal por los derechos que entran a sus arcas sin importar los derechos de los demás.

Otro factor de esta contaminación, es la falta de cultura cívica de los ciudadanos, conforme a la cultura imperante nadie, nadie, nadie se preocupa del prójimo de los otros hombres, hago, boto, deterioro, molesto donde se me plazca. Los llamados telefónicos durante las 24 horas del día para ofrecer “regalos y prebendas” a quien tenga un aparato telefónico sea de red fija o móvil, rompen la convivencia y el descanso familiar y por consiguiente la calidad de vida. Que se percibe por los sentidos..